

Algranti, J.; Mosqueira, M. y Setton, D. (2019). *“La institución como proceso”*. Configuraciones de lo religioso en las sociedades contemporáneas. Buenos Aires: Editorial Biblos. 193 pp.

RESEÑA DE LIBRO

Ana Inés Barelli^{1*}

inebarelli@hotmail.com

Este libro compilado por Joaquín Algranti, Mariela Mosqueira y Damián Setton representa el resultado de las IX Jornadas Internacionales de Ciencias Sociales y Religión organizadas por el CEIL/ CONICET, realizadas a fines de 2017 en la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de Buenos Aires (UBA), cuyo título es la Institución como Proceso: configuraciones de lo religioso en las sociedades contemporáneas. El presente libro consiste en la compilación de diez artículos de los diferentes conferencistas que participaron y reflexionaron en el marco de las jornadas sobre los procesos de institucionalización de lo sagrado desde diferentes temáticas, perspectivas, espacios y marcos temporales. El trabajo nos ofrece un panorama sumamente rico para reflexionar sobre los sentidos, las narrativas y las territorialidades desde donde se configura lo sagrado en contextos y temporalidades diversas del mundo contemporáneo. Teniendo en cuenta ese ordenamiento, el libro cuenta con, por un lado, con artículos que versan sobre prácticas terapéuticas de sanación, de conversión, contención, rehabilitación, militancia en diversos contextos como hospitalarios, de encierro, comunitarios y de interacción con los pueblos indígenas, donde se pone el foco en las narrativas, discursos, representaciones y usos tanto de los sujetos sufrientes/creyentes como también desde diferentes agentes (estatales, comunitarios, religiosos). Por otro lado, nos ofrece artículos, que nos invitan a pensar sobre los cuerpos, la materialidad de lo sagrado y el mercado religioso tanto en Argentina como en Brasil. Así como también, reflexiones sobre procesos de transnacionalización y estigmatización religiosa de la comunidad afro en la Argentina; la reconfiguración de fronteras étnico-religiosas en el marco del movimiento de la ortodoxia judía en las comunidades sefardíes de México y Panamá y finalmente, nos invita a adentrarnos en el mundo medieval del siglo XII desde donde nos propone revisar los aportes de las traducciones de las obras griegas, judías y musulmanas en la cristiandad occidental.

^{1*} Doctora, Licenciada y Profesora de Historia egresada de la Universidad Nacional del Sur de Bahía Blanca. Se desempeñó como ATP de Historia Latinoamericana y Argentina e Historia Social General en las carreras de Antropología y Letras de la UNRN en Bariloche. Actualmente es Investigadora Adjunta de CONICET en el IIDyPCa/UNRN de la misma ciudad y se encuentra abocada a los estudios culturales vinculados con religiosidad y migraciones.

Como es de preverá esta densidad temática le corresponde una antesala o una introducción con el mismo tenor en la que resulta imprescindible detenernos. Es así como el libro desde una introducción profunda y sugestiva, propone un doble movimiento: por un lado, un camino de revisión y problematización del “hecho institucional” en el abordaje de los fenómenos religiosos contemporáneos y, por el otro, la tarea, sumamente interesante de repensar el concepto desde la reconstrucción de su contenido. Es decir, no sólo recorren las discusiones epistemológicas que lo tienen como protagonista sino que también aportan una serie de puntos significativos que nos permiten ampliar la mirada y le adjudican al término otra plasticidad que va en línea con las propuestas que los diferentes artículos desarrollan a lo largo del libro.

Esa búsqueda de revisión y problematización a la que apuntan los editores y compiladores nos ofrece un marco de discusión y una especie de coordenadas teóricas o claves de lectura que nos guían en cómo y desde qué preguntas abordar el libro; además de proponer una investigación en sí misma, lo que significa un valioso aporte al mundo de las ciencias sociales que se enfocan en el estudio de lo religioso. En ese sentido, los autores nos proponen, por un lado, deconstruir o matizar supuestos y afirmaciones pero finalmente nos ofrecen una serie de herramientas desde donde repensar las lógicas institucionales y la producción de lo sagrado en las sociedades contemporáneas.

En función de ello, los autores en la introducción hacen un recorrido epistemológico, desde la teoría sociológica, sobre los diferentes movimientos o corrientes que ponen en tensión o en cuestionamiento el “hecho institucional”, donde recuperan de forma clara y dinámica, los diferentes contextos históricos en los que se fueron construyendo los marcos interpretativos del fenómeno religioso que abrevan en la tesis de la “desinstitucionalización religiosa”. En ese recorrido, me parece interesante señalar la exhaustiva búsqueda bibliográfica de estudios clásicos y revisiones actuales, que permiten hacer un mapeo y a la vez nos invita a visualizar a través de una síntesis minuciosa, diferentes recorridos epistemológicos del fenómeno religioso desde fines del siglo XX y XXI. Los autores abordan el “hecho institucional” a través de la idea de “proceso”, entendido desde una dimensión temporal que le confiere no sólo una lectura desde los cambios axiales o quiebres significativos sino que también van tejiendo y recuperando las continuidades, los matices, las hibridaciones que el concepto conlleva. En ese recorrido, recuperé principalmente la descripción detallada y precisa de los cuatro procesos en la que se basa la teoría de la “desinstitucionalización religiosa” (repliegue de sus dispositivos de autoridad, la individualización del creer, el auge de los comunitarismos y las mediaciones materiales) en la que advierten sobre el reduccionismo en los cuales nos vemos inmersos, donde se corre el riesgo de reificar al “hecho institucional” y construirlo desde estructuras fijas. Los autores, enfatizan diciendo de que se habla de un “fenómeno homogéneo, estático, exageradamente circunscripto”, donde se simplifica a la vida religiosa a la *forma-Iglesia* y a sus rasgos *oficiales-burocráticos*, a su sistematicidad de la doctrina y lógicas de funcionamiento.

Esas advertencias nos hacen reflexionar acerca de las miradas estáticas con las que a veces abordamos la complejidad y la diversidad de nuestros campos de investigación cada vez más móviles, plásticos, situados en tiempos y espacios diversos, donde resulta sumamente importante y desafiante detenernos a revisar nuestro quehacer científico y el uso de ciertas categorías o de ciertas prácticas de investigación. Así, por ejemplo, la lectura del libro me hizo particularmente revisar y matizar algunas miradas de mis propias

prácticas de investigaciones donde es posible afinar el lápiz y empezar a observar otros matices u otras vinculaciones, lógicas o regularidades institucionales que muchas veces no las identificamos como tales.

En este sentido, me parece muy importante el ejercicio que realizan los editores en la introducción de pensar en reconstruir el “hecho institucional” desde la idea de “proceso”, el cual nos marca un movimiento, un devenir, un estar “siendo”. Ese movimiento nos interpela esos supuestos de fijeza desde una densidad analítica que permite un abordaje más amplio no sólo desde su capacidad de “agencia”, donde aparecen claramente una diversidad de manifestaciones, narrativas, materialidades, experiencias plurales o, como plantean los autores, “regularidades invisibles” y “formas de dominación” que exceden los comportamientos y definiciones tradicionales; sino que también, nos llevan a pensar a las instituciones desde su devenir histórico desde sus continuidades y permanencias y desde las formas de territorialización, vinculación, articulación o tensión con otros agentes en los diferentes espacios.

En línea con esa propuesta, los artículos que componen el libro, nos ofrecen una diversidad de narrativas que apelan al “hecho institucional” desde su densidad histórica, señalando cambios y continuidades e interacciones con diferentes colectivos y visualizando otros contextos (de encierro, hospitalarios, militancia, etc) donde también ponen de manifiesto la forma en que el espacio es vivido, articulado y transformado desde las diferentes acciones colectivas donde las configuraciones de lo sagrado se despliegan desde diferentes densidades; en el que el sentido del habitar de los sujetos o colectivos/creyentes, vinculados o no con agentes institucionales, y los procesos de territorialización religiosa cobran un notable significatividad en las diferentes narrativas. En función de ello, dichas reflexiones me permiten también atender a las diferentes maneras de pensar y delimitar el espacio de los sistemas religiosos, la proyección de sus prácticas, las diversas formas de participación, articulación y tensión que se generan en los territorios y cómo dichos territorios, pensados como entidades geohistóricas que presentan procesos abiertos y contingentes como categorías que no “son” sino que están “siendo”(Benedetti, 2011), dan cuenta de relaciones de poder y de alteridad donde se pueden vincular procesos políticos, ideológicos, culturales, etc y, donde la delimitación espacial y las formas de dominación de las instituciones religiosas se torna muchas veces difusas, mixturados o fragmentadas.

Creo que en este punto la mirada del libro nos invita a, como dice Lindón (2007) observar diferentes niveles “o capas de significados” de las configuraciones religiosas. Es decir, pensarlas desde dos planos de interpretación uno como “realidad localizada” y otro “como realidad desplegada”. Donde esta última, nos permite reconstruir las acciones, las prácticas, los territorios desde lo que está detrás de las palabras, los significados más profundos y su entretejido en tramas de sentido” (Lindón, 2007, p. 45), dar “luz” a una tridimensionalidad donde confluyen otros escenarios, lugares, experiencias, así como también fragmentos de memorias, temporalidades y experiencias.

Finalmente, a modo de cierre, solo resta decir que el libro constituye un importante aporte a la comunidad científica debido a que no sólo nos permite reflexionar sobre el “hecho institucional” como fenómeno religioso sino que también nos estimula a reflexionar sobre nuestro campo de estudio así como también nos permite problematizar, revisar y evaluar nuestras propias prácticas y decisiones en materia de investigación.

Cómo citar esta reseña

Barelli, A. (2020). [“La institución como proceso”. Configuraciones de lo religioso en las sociedades contemporáneas., por J. Algranti; M. Mosqueira y D. Setton]. *Revista Cultura & Religión*, 14(2), 175-178.